

# EL IRIS DE ESPAÑA.

## PERIÓDICO LIBERAL.

EL IRIS DE ESPAÑA se publica todos los días menos los lunes.

**PUNTOS DE SUSCRICION.**  
En Madrid, Librerías de Bailly-Baillière y Cuesta y Monier.  
En PROVINCIAS. En casa de nuestros corresponsales, ó dirigiéndose á la REDACCION con libranza sobre Correos.

LA REDACCION solo recibe la correspondencia, franca de porte.

NUMERO 3.

MARTES 5 DE DICIEMBRE DE 1854.

AÑO 1.

LA REDACCION está establecida en la calle de Silva, n.º 4.

**PRECIOS DE SUSCRICION.**  
En Madrid. 12 reales al mes.  
En PROVINCIAS, 20 id. al mes.  
En el EXTRANJERO, 70 id. el trimestre.  
En ULTRAMAR, 400 id. el trimestre.

En la REDACCION se admiten los comunicados y anuncios.

### ADVERTENCIA.

Rogamos á nuestros suscritores que nos dispensen las faltas que hayan notado en los primeros números, ajenas de nuestra voluntad ó hijas de los apuros y contingencias que sufre toda empresa en los primeros días de su instalacion.

MADRID 5 DE DICIEMBRE DE 1854.

### A LOS PUEBLOS.

Consecuentes con lo que ofrecimos en el prospecto que habrán leído nuestros suscritores en el primer número, vamos á entrar de lleno en las muchas consideraciones económicas que los pueblos saben en el fondo, pero que hasta el presente no acervaron con su práctica. No es esta tan difícil, no es fácil y sencilla, utilísima y necesaria; mucho más si saben pedir al gobierno la debida protección que necesitan, y que de seguro les dará.

Vamos á empezar por la contribucion de inmuebles, porque esta es la base de todas como lo es de la propiedad. En primer lugar observaremos, que mientras hay pueblos que salen á un diez por ciento en el pago de dicha contribucion, vemos que hay otros tan recargados, que pagan un quince y algunos el veinte. ¿Y esto es justo? ¿Dónde está el origen de este mal? ¿quieren saberlo los pueblos? pues vamos á decirselo. Este mal, que no es otro que la desproporcion en el reparto de las respectivas cuotas que hace el gobierno á cada provincia, y las diputaciones á los pueblos, es la falta de una estadística; porque hoy no la hay ni buena ni mala. Si la tuviéramos, aunque fuera muy mediana, podríamos buscar á lo menos una base que podría irse reedificando y mejorando con el tiempo; pero lo repetimos, no la tenemos; por eso nosotros queremos que se forme, y nunca mejor que ahora, echando mano de todos los que cobran sueldo del Tesoro publico. Y no se nos diga que hay dotaciones mezquinas con las que no se puede servir ningún destino. Tales objeciones necesitan un examen detenido: nosotros preguntamos, ¿qué dotaciones tenían la mayor parte de los empleados subalternos hace veinte años? Pues sepase que habia muchas, desde mil y cien reales anuales, hasta tres mil; y el que lograba llegar á obtener la de doce mil reales, se consideraba feliz. ¿Sucesos hoy otro tanto? no, porque las ambiciones de hoy, no tienen límites; porque nadie quiere vivir para los demás, al paso que quiere que los demás vivan para él; porque la generalidad de los que cobran, se creen pequeños delante de los que pagan, como no cobren dotaciones muy pingües; porque el ser empleado, se considera como un gran título de ostentacion, cuando debe llegar el día en que se les considere como lo que realmente son, servidores del público: estos son los motivos que á nuestro modo de ver, re-

tardan un buen arreglo para fijar de una vez la suerte de los que aspiran á vivir de los fondos públicos.

Obliguese á dichos empleados á que trabajen constantemente, hasta formar la estadística; y entonces, una vez llenado este gran deber, el gobierno podrá ser justo, y equitativo en la distribucion de la contribucion territorial; entonces podrán los pueblos satisfacerse con menos vejaciones que hoy; mucho más si tienen método. Este parecerá una paradoja y no la es, evitaria muchas desgracias, tapiaria las puertas de la avaricia á muchos de esos hombres de corazon metalizado, que comercian con los apuros del labrador. El método, no hay que dudarle; entra por mucho en el pago de las contribuciones. Nosotros sabemos que hay pueblo, que sin mas que separar en tiempo de las cosechas, la duodécima parte de ellas satisfacen sobradamente todas las contribuciones; y pueblos hay ajustados así, unos con los curas y otros con algunos particulares. Este método que á primer golpe de vista rechazaran algunos, acaso por sistema, bien mirado en el fondo de unos resultados grandiosos.

¿Hay ningún cosechero, que al tiempo de la recolección le sea gravoso, ni le irroque perjuicio, separar una parte de ella para asegurar, digámoslo así, la tranquilidad de su casa en todo el resto del año, puesto que no le han de exigir las contribuciones el recaudador, el alguacil, ni menos ponerle sus muebles en la calle en pública subasta para luego venderse? Si en tiempo de la recolección le fuera gravoso, como será después que haya pagado la renta al propietario, la deuda al prestamista y devuelto el grano que quizá le anticiparon para la cosecha? En este caso ¿cuál será su crítica situación? ¿qué medios recurrirá? ¿cuál será el fin que le espera? Nosotros vamos á decirlo con barba dolor; llenarse de deudas y concluir por deber á sus acreedores más de lo que tiene. Y esto no es perjudicial para el colono y el erario? El labrador que se ve agobiado bajo el peso de sus deudas, no concluye por mendigar? ¿Qué sucedió á las masas proletarias de Galicia y Asturias en los años 52 y 53? ¿No tuvieron el gobierno y el resto de la nación que socorrerlas? ¿No se vio el Tesoro en graves compromisos para anticiparles fondos, al paso que careció de los que debía recaudar? Mucho bien en esto. Ahora veamos los medios generales.

No hay ningún pueblo, sobre el cual la Providencia dejase de prodigarle alguno de sus infinitos bienes; no le hay que deje de tener alguna especialidad; en cuyo caso el talento de los diputados que le representan, debe saber reclamar del gobierno aquellas mejoras de mas rápido resultado, y el gobierno concederlas sin perjuicio de otros pueblos. Pero estas deben consistir en concesiones de mejoras útiles, no en esas que se piden al tesoro cantidades que no puede anticipar; los pueblos no deben dormirse confiándolo todo al poder, como los hijos cuando son mayores no deben esperar todo de sus padres; los pueblos deben ser laboriosos y emprendedores, no estacionándose nunca en el trabajo; deben solamente decirle al gobierno: ilustranos,

guianos, protégenos con tu ascendiente moral, danos el ejemplo; pero nada mas. Y á esto los gobiernos deben contestar á los pueblos, muy pronto el capital centralizado que ahoga el corazon, dejando frios los extremos, fijará su residencia cerca de vosotros, estableciendo cajas sucursales, bancos agrícolas, talleres de labor en todos los valdios, lalleres industriales, y de este modo vereis antes de dos años mejorados en gran parte vuestras necesidades; mas esto no puede realizarse nunca si no hay verdadera paz, si los capitalistas no tienen una completa confianza en vuestra sensatez y en vuestra reciproca tolerancia. Para que muchísimos capitalistas extranjeros vengán á nuestro benigno y privilegiado país, conviene que os encuentren ocupados en vuestras faenas, que os vean llenos de actividad y de vida; pero si por el contrario no es así, entonces no esperéis que vuestra suerte mejore, sino que será siempre la misma; subirán y caerán ministerios, leeréis muchos programas; vereis muchas ofertas; pero vuestra suerte no variará. Para conseguir que la libertad que disfrutais como nunca, sea estable HACEOS DIGNOS DE ELLA. Si vosotros pretendéis marchar desalentados mas allá de donde se hallan hoy las naciones que tenéis por modelos. ¿Sabéis á donde iréis para recoger el peor de los castigos que puede sufrir un pueblo?...? á la esclavitud.

Así hablaríamos á los pueblos, si nosotros fuéramos gobierno; y cuando nada consiguiéramos, cuando los pueblos no nos hicieran caso, sabríamos hacerle conocer prácticamente su error.

Si los gobernadores civiles además de probos, son ilustrados, si por medio de los Boletines oficiales saben aconsejar á las masas, iniciarse en sus deseos, en sus necesidades y en sus adelantos ó atrasos, es imposible que á fuerza de constancia no saquen el fruto que á todos es conveniente recoger. No se crea por esto que semejantes medidas producirían un remedio radical, esto es imposible; porque el mundo fue, y será siempre el mismo: crear otra cosa es un error. Los gobiernos tienen el sagrado deber de inquirir las necesidades públicas, saber las tendencias de los pueblos, ver qué ruta toman, seguirlos de cerca, evitarlos el peligro, educarlos, en fin si los abandona, ó los contraría su marcha, lejos de ir á la cabeza de la nacion que gobiernan van en pos siempre y todas las medidas que tomen para evitar el mal, serán inútiles. Y cuando los pueblos llegan á comprender que las medidas del gobierno son infructuosas, concluyen por mirarlos con la mayor indiferencia, que es la venganza mas grande que pueden tomar; pues de la indiferencia á la insurreccion, no hay mas que un paso. Los pueblos están penetrados de que la mayor parte de los hombres que han ocupado el poder, donde mas se han fijado, fue en los actos de elecciones; en este terreno todos han sido fuertes y activos, fuera de él hicieron poco, muy poco; y una de las máximas que hoy deben enseñarse á las masas, es la de que un doblon puede pagar ó producir al Estado diez ó

mas segun el número de operaciones que haga, y por las manos que haya pasado en el trascurso de diez ó doce meses: sino ha salido del rincón del cofre de su dueño, nada ha producido, de nada sirve y es como una cosa inútil. Por eso todo debe estar en movimiento para que tenga vida; movimiento comercial, movimiento mercantil, agrícola, científico. Si las tres columnas de las sociedades, que son compra, venta y cambio, no están en agitacion continua, poco se puede esperar: la nacion que no las usa, el gobierno que no se sirve de ellas como es debido, nunca podrá ser benéfico y poderoso. El derrotero está marcado; no falta mas que la asociacion mútua; esta se conquista y se forma cuando hay paz, porque la paz une á los hombres, une sus intereses, los hace solidarios; la guerra destruye, empobrece y mata la confianza. Elijan ahora los pueblos.

Decia Chateaubriand que mandó el ministerio Ville en Francia, todos los partidos pensaban en realidades y en ficciones, todos, ya avanzando ya retrocediendo, se elevaban en una especie de tumulto, nadie quería quedarse donde estaba, y la legitimidad constitucional, no parecia á ningún espíritu alterado la última palabra de la república ó de la monarquía. Sucede esto mismo hoy en España? Nosotros creemos que sí. En este medio siglo ningún partido ha permanecido estacionario, todos han modificado sus sistemas de gobierno, no porque hayan apostado de sus antiguos principios, sino porque han conocido la fuerza de las circunstancias, el imperio de las ideas, el influjo que la verdad ó el error ejercen sobre los hombres, y han transigido por necesidad. Hasta el partido absolutista ha venido á rendir culto al gobierno representativo, y del progresista ha nacido esa fraccion democrática ó republicana tan joven y tan briosa. Y no puede menos de suceder así; los tiempos no pasan en valde y las ideas nacen y mueren como los hombres; y si nos es permitida esta creencia, nos parece que hay ideas que estan de moda. Hé aquí, porque los partidos políticos obrando por espíritu propia conservacion, han modificado sistemas para no caer por rancios en el ridículo.

Es cierto que la verdad y el buen gusto son raros, pero el gusto varía con la época y las costumbres; y la inteligencia descubre verdades que antes parecían un sueño, un desvario. Además, nosotros creemos que en política, á no ver los principios de justicia y esos sentimientos naturales de orden y libertad, no hay ninguna verdad absoluta; en política la verdad es relativa.

Lo que ayer sirvió eficazmente el bien, hoy es de todo ineficaz, ó quizá produzca el efecto contrario. El arte de gobernar no es tan teórico como práctico. Nosotros comparamos el cuerpo político con el cuerpo humano; lo que ayer le gustó, hoy le desagrada, y si ayer estaba bueno y robusto, hoy quizá esté débil y enfermo; y así como el débil y el enfermo necesitan diferente tratamiento que el bueno y el robusto, así tambien los gobiernos, que son los médicos de la sociedad, tienen que variar de plan se-

gun la situación del país. Y si estas son verdades tan triviales que nadie puede desconocer ¿por qué ese leson y terquedad de algunos hombres, en no ceder nada al tiempo á las costumbres, al torrente de las ideas? Por qué son tan intolerantes los partidos, que quieren siempre ver en el gobierno sus fines, cuando el espíritu público, el sentimiento, de las masas les rechazan? Casi nos atrevemos á creer que algunos hombres piensan y obran mas por temperamento que por conviccion. Solo así puede explicarse á veces su conducta.

No se crea que nosotros condenamos la firmeza en las ideas ni el estudio de las teorías; pero es indudable que ciertas teorías no son para todos los tiempos, y que los hombres que quieren verlas siempre en el terreno de la política práctica, quieren un imposible. Decimos mas todavía; confesamos su bondad sin necesidad en épocas determinadas, que nosotros no marcamos; pero que no siempre son aceptables en el gobierno. El cuerpo social padece sus enfermedades hijas las mas de ellas de su ignorancia, de su imprevisión y casi siempre de sus pasiones agitadas en este, ó el otro sentido por los que quieren asimilarle ó acclimatarle á sus pensamientos; y así como el cuerpo humano hay enfermedades que solo á fuerza de tiempo pueden curarse y el médico entonces tiene que usar de paliativos para hacerlas mas llevaderas, sin perder de vista su completa curacion, así los hombres públicos, y los gobiernos deben reconocer que la sociedad no es susceptible siempre de remedios heroicos y han de condescender ó transigir con su mala disposicion. El optimismo político es tambien una utopia. Los gobiernos no pueden hacer siempre todo el bien que quieren, porque el país no está en estado de conocerle ni de recibirle. Es muy factible que en ocasiones dadas surgiera una revolucion contra el gobierno que se opusiera sin lino y prevision, á contrariar las tendencias y aspiraciones del pueblo, por mas que unas y otras fueran malas y muy malas. Hé aquí el arte de gobernar, condescender y contrariar; para ello se necesita prudencia y talento, teniendo siempre los ojos fijos en hacer el bien.

Estas reflexiones nos llevan naturalmente á estudiar el estado del país y á investigar sus aspiraciones y tendencias; y esto quisieramos tambien que hicieran todos. No tenemos la pretension de ser los únicos en esta tarea tan enojosa como útil, mas no por eso dejaremos de continuarla con fé.

Y ahora preguntamos en administracion ¿no serán ciertas verdades relativas como en política? Nosotros creemos que sí. Si ayer fué bueno centralizar, hoy quizá sea útil descentralizar, si hoy aconseja la experiencia y el interés nacional el sistema restrictivo en nuestros aranceles, mañana hallándonos á mayor altura podremos pedir un sistema mas liberal. En administracion, como en política hacen mucho daño las escuelas exclusivistas. No creemos que la intolerancia pueda ser alguna vez buena. Las ideas económicas y administrativas necesitan todas ellas un terreno preparado para que den el fruto que es de apeteer: lo que debe buscarse es la oportunidad, y mucho mas hoy, que los intereses son el único mo-

### FOLLETIN.

#### PICCIOLA.

de B. SHANNON.

#### CAPITULO PRIMERO.

Con todo, Charney necesitaba emociones; y esa amor incapaz de fijarse en un solo objeto trajo el conde de Estenderio á todo un pueblo, en una palabra se volvió filantropo.

Para ser útil á estos hombres que de nueva despreciaba desdeñó á la política, mas no á la especulativa, sino á la política de accion; y en consecuencia inició en las sociedades secretas. Una vez sectario, se esforzó á sentir esa especie de fanatismo que se adapta aun á esos espíritus que han perdido sus ilusiones. ¿Conspiró al fin! ¿Y contra quién? contra el poder de Bonaparte.

¿Tal vez ese amor patriótico, ese amor universal que al parecer animaba á Charney, no era en el fondo mas que el odio á un hombre solo, cuya fortuna y gloria le importaban!

Yed al aristócrata Charney entregado á los principios de igualdad; ved al altivo noble á quien habian quitado el título de conde heredado de sus padres, que no queria que se tomase impunemente el de emperador, sino grandioso con la espada.

¿Qué conspiración fue la suya? ¿pues qué importancia; no faltaban en aquella época conspiraciones; solo sé que fermentaba de 1803 á 1804; mas ni aun tuvo el logro de estallar, porque la policía, oculta providencia que velaba ya sobre los destinos del futuro imperio, la sofocó en su cuna. No se juzgó conveniente meter ruido por esto; ni aun el de un fusilamiento en la llanura de Grenelle; pero los principales jefes fueron sorprendidos, presos, condenados casi sin formacion de causa, y por separado fueron distribuidos en las diversas cárceles, ciudades y fortalezas de los noventa y seis departamentos de la Francia consular.

#### CAPITULO II.

Me acuerdo que al atravesar los Alpes griegos, dirigiéndome á Italia, viajando á pié, con las alforjas de cuero al hombro, y en la mano un baston heredado, me detuve pensativo á contemplar los lejos de la garganta de Rodero un vasto torrente, entumecido por el deshielo de las nieves superiores. El ruido que hacian al precipitarse, las espumosas cascadas que á cada paso ofrecia la corriente, los diversos colores que presentaban las aguas, ya amarillentas, ya blancas, ya negras ó pardas, eran una prueba de que habia escavado su cauce por entre capas de tierras blancas, calcáreas y apizarradas; las enormes meles de mármol y sílice que pudo descalzar pero no arrancar del suelo, y que formaban

otras tantas cataratas, añadían á todos aquellos ruidos otro distinto, y otras cascadas mezcladas con las primeras; los árboles enteros que arrastraba en su curso, saliendo la mitad fuera del agua, eran azotados en sus ramas por el viento que soplabá con violencia, y en el opuesto extremo sumergido lo eran por los remolinos y embates de las olas; los fragmentos de terreno, cubiertos todavía de verdura, islotes desprendidos de las márgenes, seguían flotantes por la superficie del torrente, é iban á estrellarse contra los árboles, así como los árboles se quebraban al paso chocando contra las rocas mármóreas y síliceas: todo ese desorden, toda esa confusion y estruendo, ese espectáculo encerrado entre dos altos, riberaes escarpadas, me tuvo por algun tiempo meditabundo y conmovido. Dicho torrente es el Cusorone.

Fui costurero por la orilla hasta llegar á uno de los cuatro vales llamados protestantes, en memoria de los antiguos Vaudenses, que en otro tiempo allí se refugiaron. El torrente no se precipitaba ya con rapidez y desorden, ni se oian sus cien mil bramidos diversos. Corria mas blanda y sosegadamente; habia rechazado y depuesto en algun punto llano de las márgenes los troncos é islotes de que hemos hablado; sus colores se habian confundido en uno solo, y el fondo de su lecho no enturbia ya la superficie de las aguas. Corria con fuerza, pero sin furor, con gravedad y gracia, imitando al riachuelo, y besaba con sus olas el pié de los muros de Fenestrela.

Entonces vi Fenestrela, burgo célebre por el agua de yerba buena que en él se fabrica, y mas todavía por los fuertes que coronan las cimas de dos montañas, entre las que está situado. Dichos fuertes, que comunican entre sí por medio de caminos cubiertos, fueron en parte desmantelados durante las guerras de la república; con todo, posteriormente fué el uno de ellos reparado, revivificado, y convertido en prision de estado, luego que el Piemonte llegó á ser parte de Francia.

En conclusion, alli en el fuerte de Fenestrela fué donde se confinó Carlos Veremundo, conde de Charney, acusado de querer derribar el gobierno regular y legal de su país, con el fin de sustituirle un régimen de desorden y terror. Yedle pues separado de los hombres, de los placeres y de las ciencias, sin que lo eché á menos, olvidando sin pesa esa esperanza de regeneracion política que momentáneamente pareció reanimar su gastado corazon, dirigiendo forzada despedida á su fortuna, que no pudo alcanzarle, á sus amigos que le causaron fastidio, á sus queridas que le engañaron, y teniendo por habitacion en lugar de espacio y magnifico palacio, una estancia árida, desnuda y triste, sin mas servidor que carcelero, y encerrado sin mas compañía que sus sombríos pensamientos y desolado corazon.

¿Pero qué le importan la desnudez y tristeza de su morada? Se halla lo indispensable, y él está muy fastidiado de las superfluidades. Hasta el carcelero le parece soporifero; solo sus pensamientos le agobian.

Con todo, ¿qué distraccion ó entretenimiento le queda? ninguno, ó á lo menos entonces ninguno posible.

Le está prohibida toda correspondencia con el exterior; no tiene ni puede poseer libros, plumas ni papel; así lo manda la disciplina de la prision. En otro tiempo cuando solo trataba de sustraerse al mal científico que le dominaba no hubiera sido ello ninguna privacion sensible; pero en su encierro hubiera hallado en un libro un amigo á quien consultar, ó un adversario que combatir. Privado pues de todo, separado del mundo, fué preciso reconducirse consigo mismo, y vivir con su enemigo, con su pensamiento. Oh! cuán acerbó, frío y pesado era el tal pensamiento; que no le dejaba en medio de su desesperada situacion! Cuando la naturaleza le colmaba antes de todos los dones, y la sociedad le diera ya al hacer todos los favores y privilegios, vese ahora cautivo y miserable; ¡oh, que tanta necesidad tiene de auxilio y protección! puesto que no cree en Dios ni en la compasion de los hombres!

Hace un estremo esfuerzo para desprenderse de semejantes ideas, que le dejan helado ó le abrasan cuando se entrega á la cavilacion. De nuevo quisiera vivir en el mundo exterior. ¡Pero qué reducido es este para él!

La estancia que ocupa el conde de Carnay se halla situada en la parte posterior de la ciudadela, en un pequeño edificio levantado sobre los escombros de una antigua y robusta construcción, que en otro tiempo se usaba á las fortificaciones de la plaza, pero que posteriormente nuevas reparaciones hicieron inútil.

Cuatro paredes blanqueadas, que ni aun le permiten huir de los vestigios de los presos que antes que él ocuparon aquel lugar de desolacion, una mala mesa, una silla, cuya traza unitaria parece advertirle que ninguna alma viviente vendrá jamás á sentarse á su lado, un cofre para la ropa, un pequeño bufete de teca y carcomida madera, encima del cual para mayor contraste hay un lujo secretario ó cofrecillo con adornos de plata en todas sus caras (único resto que han dejado al conde de su pasado esplendor), una cama estrecha aunque limpia y decente, dos cortinas de un tejido azul, colocadas en la ventana como objeto de irrisorio lujo, ó como un amargo sarcasmo; puesto que atendidos los robustos barros de hierro de la reja, y los diez pies mas de altura que tiene el muro fronterizo, no son de temer las miradas de los curiosos ni la importunidad de los rayos del sol; este en suma es el conjunto de muebles y disposicion de la sombría morada del conde de Charney.

Encima del techo hay otra estancia igual, pero vacía é inhabitada; pues ningún compañero tiene por esta parte de la fortaleza. Lo restante de su universo consiste en una estrecha escalera de caracol construida de piedra maciza, la que desciende á un reducido patio enlosado, el cual se halla metido en uno de los antiguos fosos de la ciudadela. Este es su lugar de paseo, donde por espacio de dos horas al día va á disfrutar de todo el ejercicio y libertad que le permite el régimen prescrito por el comandante de la fortaleza.

Desde alli aun puede el preso recrear la vista por las cimas de las montañas y vapores de las llanuras, por ser en un punto que corresponde al oriente, mas bajas las paredes de la fortaleza; de modo que permiten el paso del aire y entrada de

los rayos del sol. Pero una vez encerrado en su estancia, no encuentran las miradas otro horizonte que un estrechísimo y triste recinto de piedras oscuras y sombrías, que impiden la vista de esas pintorescas y sublimes perspectivas que las rodean, formadas por las encantadas colinas de Saluces, por los valles de Aosta y amenas márgenes del Chiara, las maravillosas llanuras de Turin, y los Alpes que forman como una grande escala llena de penascos, bosques y precipicios desde el monte Ginebra al monte Cenis; de todo ello nada ve el prisionero mas que un cielo anublado y brumoso, suspendido sobre su cabeza, y cortado por las negras paredes del edificio; nada mas que el enlosado del patio, las rejas de su celda, y ese alto muro que tiene enfrente y cuya monotona uniformidad que le contrasta, solo al estruendo interrumpida por una pequeña ventana cuadrada, en la que alguna vez percibe detras de los barrotes de la reja una figura triste y de encapotado semblante.

Este es el circunscrito mundo en que en adelante debe buscar Charney sus distracciones y sus gozos! En vano agotó su espíritu para lograrlo, en vano trazó con carbon en las paredes inscripciones, rasgos, fechas, que le renovaban la memoria de los dichosos acontecimientos de su juventud; pues á mas de ser estos en muy corto número, al fin salía de sus recuerdos, cavilaciones y entretenimientos con el corazon mas exhausto y dolorido.

¿Luego ese genio diabólico, su pensamiento volvió á agobiarse con sus desconsoladoras convecciones, las que formó en sentencias terribles, que le inscribió igualmente en la pared al lado de los sagrados recuerdos de su madre y hermana. Queriendo en fin triunfar de sus desagradables pensamientos y pesada ociosidad, trató de acostumbrarse á las cosas triviales y pueriles, y se adelantó por sí mismo á ese embrutecimiento que resulta de la larga morada en las cárceles, y hasta se gozó en él con transporte. ¡Yed al sabio trabajando hilas de lienzo y seda! Al filósofo haciendo churumbetas de paja, y fabricando con cascáras de nueces barquichuelos empapados! Al hombre de genio fabricando silbidos, cofrecillos y cestos con huesos de frutas, cadenas é instrumentos sonoros con el latón de los tirantes! Primero llegó á admirarse de su trabajo, luego vino el fastidio, y por fin holló con los pies todos sus días.

Para aliviar alguna variedad á sus ocupaciones se puso á esculpir sobre madera mil estranos dibujos. Nunca estudiante alguno cortó en su atril é hizo en él á punta de cuchillo estrambóticos arabescos con mas constancia y habilidad que el Conde; nunca gótico edificio estuvo tan recargado de mamarachos; nunca unos edificios de la cima de otros, veíanse pescados entre los árboles, hombres mas altos que los campanarios, andaban espines por los tejados, y coches por alta mar, habia pequeñas pirámides y moscas gigantescas; y todo sin direccion, ó mejor, en todas direcciones, horizontales, verticales, oblicuas, sin concierto y de arriba abajo, verdadero caos gorgolico, en el que muchas veces trataba el Conde de hallar un sentido simbólico, una relacion ó accion cuicunque; pues que tanto creia en el poder del acaso,

bien podia esperar que hallaria un poema completo en las cortaduras de su mesa, como un dibujo de Rafael en las venas jaspeadas de su caja de rapé.

Se intentó tambien para multiplicar dificultades que vencer, problemas que resolver, y enigmas que adivinar; mas con todo, el fastidio, ese enemigo formidable, fué á sorprenderle tambien en medio de tan graves ocupaciones.

Aquel hombre que habia visto alguna vez en el extremo de la alta pared, acaso hubiera podido proporcionarle otras distracciones mas positivas; pero parecia querer evitar las miradas del Conde, y se retiraba de la reja siempre que este, al parecer, quería examinarle con alguna atencion. Cobróle al principio Charney alguna antipatia. Tan buena opinion tenia de la especie humana, que solo aquel movimiento de retirada fué bastante á que tomara al desoconocido por un espía, encargado de vigilarle hasta en sus entretenimientos del encierro; ó bien por algun enemigo antiguo que iba á gozarse en su humillacion y miseria.

Quando se dirigió al carcelero para preguntarle por aquel hombre, debió quedar desengañado. «Es un italiano, le respondió, muy buen sujeto, y muy buen cristiano, porque son muchas las veces que le encuentro orando.»

Charney se encogió de hombros.

—¿Y quién le ha hecho encerrar aquí? preguntó.

—Quiso asesinar al Emperador.

—¿Es, pues, un patriota?

—¿Patriota? ¡oh! no; pero el pobre diablo tenia un hijo y una hija, y no tiene ya mas que la última, pues el hijo murió en Alemania... una bala le salió la frente. *Povero figliuolo.*

—Entonces fué un arrebatado de egoismo, dijo Charney entre dientes.

—Por vida de... se conocí que no los papá, señor Conte, repuso el carcelero. Si mi sobrino Antonio, que mama todavía, hubiese de ser nutrido en provecho del imperio, que tiene ahora sobre poco mas ó menos la misma edad que él... *Cristo santo!* Pero ca lemos la boca, que solo quiero habitar en Fenestrela con llaves al cinto y debajo de la almohada, y no de otro modo.

—¿Y cuáles son en el día las ocupaciones de ese atrevido conspirador?

—Se entretiene cazando moscas, dijo el carcelero con aire medio burlon.

—Con esto ya no aborreció Charney al incógnito, sino que le menospreció.

—Con que es un loco, exclamó.

—Perché pazzaz signor Conte. Siendo vos mas reciente en la casa que él, habéis llegado á ser un maestro en el arte de escultura en relieve. *Pazienza!*

A pesar de la ironía de estas últimas palabras, volvió el Conde á sus trabajos manuales, á la esplotacion de sus gorgolificos.

(Se continuará.)





**Conveniente.** Lo sería mucho el que se adoptase esta medida: sucede con frecuencia que ocurre un incendio, y ya la persona que habita en esa casa... (text continues)

**Y á propósito de bomberos.** ¿Por qué no se organiza bien el servicio de esta institución? ¿Por qué no se dividen en secciones que atiendan? (text continues)

**La Juventud.** Ha visto la luz pública el número cinco de la Revista semanal de literatura, ciencias y artes, que con dicho título, se escribe en esta corte bajo la dirección acerta del señor Vila y Górriz... (text continues)

**Colegio de abogados.** El domingo 3 del actual tuvo lugar la junta general de esta ilustre corporación, eligiéndose los cargos para el próximo año, y reconviniendo los nombramientos en las personas siguientes: decano, Sr. Cortina; diputados, señores Pérez Hernández, Acebedo, Medina, Díaz Pérez, Casanueva y Prieto; tesorero, señor Torre Bousuet y secretario el Sr. Rollan... (text continues)

**El Puente de Luchama.** Con este título se va á poner en escena en el teatro del Príncipe un drama original, en cinco actos y en verso, dedicado al duque de la Victoria. Nos han dicho que se ha comprado gran cantidad de arrobos de pólvora para la representación de este drama, y que tal vez tendrán que asistir á la escena tres ó cuatro baterías y cierto número de batallones y escuadrones... (text continues)

**Barbaros.** No vamos á ocuparnos de los cocheros, ni de otros muchos que han llegado á volver la cabeza cuando se les llama un tan poco respetable epíteto; nos limitamos únicamente á consignar que el número de los que cumplieron años en el día de ayer, debió ser muy grande, puesto que el domingo por la noche las murgas aturdían los oídos de este vecindario... (text continues)

**La misa y Te-Deum en la iglesia parroquial de San Andrés.** Esta parroquia celebrará su junta en la iglesia del mismo nombre; comprende los barrios de las Aguas, Calatrava, Solana y Toledo... (text continues)

**Los actos religiosos se celebrarán en la misma iglesia.** Esta parroquia celebrará su junta en la iglesia de San Millán... (text continues)

**Parroquia de San Francisco.** Le corresponden dos electores. Esta parroquia celebrará su junta en la iglesia del mismo nombre; comprende los barrios de las Aguas, Calatrava, Solana y Toledo... (text continues)

**Parroquia de San Isidro.** Le corresponde un elector. Esta parroquia celebrará su junta en la capilla de los Estudios, y comprende los barrios de Estudios, Progreso y Relatores... (text continues)

**Parroquia de San Cayetano.** Le corresponden dos electores. Esta parroquia celebrará su junta en el cuarto principal de la casa calle de Meson de Paredes, número 25, comprende los barrios de Cabestros, Juanelo, Comadre y Ministriles... (text continues)

**Parroquia de San Lorenzo.** Le corresponden dos electores. Esta parroquia celebrará su junta en el edificio de la facultad de medicina, calle de Atocha, y comprende los barrios de Tinte, Primavera, Valencia y Torrejilla del Leal... (text continues)

**Parroquia de Santa Cruz.** Le corresponde un elector. Esta parroquia celebrará su junta en el piso bajo del ministerio de Fomento, calle de Atocha, y comprende los barrios de Constitución, Concepción y Carretas... (text continues)

**Parroquia de San Sebastián.** Le corresponden dos electores. Esta parroquia celebrará su junta en el salón del café de Amato, plazuela del Ángel, y comprende los barrios del Ángel, la Cruz, Principio y Carrera... (text continues)

**Parroquia de San Antonio de Padua.** Le corresponden dos electores. Esta parroquia celebrará su junta en el atrio de la iglesia de Monserrat, y abraza los barrios del Retiro, Cortés, Lobo y Corvañes... (text continues)

**Parroquia de San Juan de Dios.** Le corresponde un elector. Esta parroquia celebrará su junta en la iglesia del hospital de nuestra Señora del Carmen, calle de Atocha, y comprende los barrios de Atocha, Gobernador, Ineretas y afueras de Vallecas... (text continues)

**Parroquia de San Juan de Dios.** Le corresponde un elector. Esta parroquia celebrará su junta en la iglesia del hospital de nuestra Señora del Carmen, calle de Atocha, y comprende los barrios de Atocha, Gobernador, Ineretas y afueras de Vallecas... (text continues)

**Parroquia de San Juan de Dios.** Le corresponde un elector. Esta parroquia celebrará su junta en la iglesia del hospital de nuestra Señora del Carmen, calle de Atocha, y comprende los barrios de Atocha, Gobernador, Ineretas y afueras de Vallecas... (text continues)

**Parroquia de San Juan de Dios.** Le corresponde un elector. Esta parroquia celebrará su junta en la iglesia del hospital de nuestra Señora del Carmen, calle de Atocha, y comprende los barrios de Atocha, Gobernador, Ineretas y afueras de Vallecas... (text continues)

**Parroquia de San Juan de Dios.** Le corresponde un elector. Esta parroquia celebrará su junta en la iglesia del hospital de nuestra Señora del Carmen, calle de Atocha, y comprende los barrios de Atocha, Gobernador, Ineretas y afueras de Vallecas... (text continues)

**Parroquia de San Juan de Dios.** Le corresponde un elector. Esta parroquia celebrará su junta en la iglesia del hospital de nuestra Señora del Carmen, calle de Atocha, y comprende los barrios de Atocha, Gobernador, Ineretas y afueras de Vallecas... (text continues)

**Parroquia de San Juan de Dios.** Le corresponde un elector. Esta parroquia celebrará su junta en la iglesia del hospital de nuestra Señora del Carmen, calle de Atocha, y comprende los barrios de Atocha, Gobernador, Ineretas y afueras de Vallecas... (text continues)

**Parroquia de San Juan de Dios.** Le corresponde un elector. Esta parroquia celebrará su junta en la iglesia del hospital de nuestra Señora del Carmen, calle de Atocha, y comprende los barrios de Atocha, Gobernador, Ineretas y afueras de Vallecas... (text continues)

**Parroquia de San Juan de Dios.** Le corresponde un elector. Esta parroquia celebrará su junta en la iglesia del hospital de nuestra Señora del Carmen, calle de Atocha, y comprende los barrios de Atocha, Gobernador, Ineretas y afueras de Vallecas... (text continues)

**Parroquia de San Juan de Dios.** Le corresponde un elector. Esta parroquia celebrará su junta en la iglesia del hospital de nuestra Señora del Carmen, calle de Atocha, y comprende los barrios de Atocha, Gobernador, Ineretas y afueras de Vallecas... (text continues)

**Parroquia de San Juan de Dios.** Le corresponde un elector. Esta parroquia celebrará su junta en la iglesia del hospital de nuestra Señora del Carmen, calle de Atocha, y comprende los barrios de Atocha, Gobernador, Ineretas y afueras de Vallecas... (text continues)

**PENSAMOS LO MISMO.** Dice la Nación: Se ha indicado al empresario del teatro Real, que el motivo de no concurrir gente al teatro de la Opera, era el excesivo precio de las localidades; que si se solicitaba el favor del público, debía reducir los billetes á la mitad de su valor en el despacho, y esto les daba un absurdo... (text continues)

**BOMBA ASPIRANTE.** Hablábase tarde pasadas en el Congreso de apelar á la conciencia, y se efectuó, se propuso por un señor diputado, el que cada uno pusiese la mano sobre su corazón; pero otro de los oradores dijo que no era seguro... (text continues)

**PISTOLETAS.** Con este epigrafe publica el Chamorro de ayer lo siguiente: Viendo anoche un caballero por la calle de San Nicolás como á cosa de las siete se le interpuso un ciudadano anónimo que se hallaba parado con otro en la plazuela del Biombo, el cual aparentando llevar un cigarrillo en la mano, le pidió el fuego, siendo de advertir que no iba el otro fumando... (text continues)

**NOS ALEGRAMOS.** La Nación dice estar autorizada para declarar que es completamente falsa la noticia que ha publicado algunos periódicos de haber escrito una carta al general Serrano don Ramon Cabrera. Como este hecho no existe, ni puede existir tampoco la contestación que se supone del Sr. Serrano... (text continues)

**VARIEDADES.** Discurso pronunciado en la apertura del Ateneo científico de esta corte, por su presidente, D. Francisco Martínez de la Rosa... (text continues)

**AMOR A SON DE ORGANILLO.** Sabemos de positivo que hay un amante, entre los infinitos que mudan la corte, que no pudiendo hablar á su adorado tormento, á causa del riesgo que de la mamá se han ingeniado, para preguntarle al teatro que piensa concurrir, por medio de un organillo que al efecto tiene ajustado por meses... (text continues)

**Peligro.** Desde que por efecto de una resolución polaca quedó convertida la célebre Puerta del Sol en ruinas, es verdaderamente peligroso atravesar por ella, porque los simones, que respetan, cruzan con sus carruajes el espacio adonde cubierto de asfalto, y ahora convertido en lodazal, sin que por esta circunstancia se oigan las ruedas de los cochés, que se echan encima de los transeuntes... (text continues)

**Las virtudes públicas, así como las privadas** (text continues)

(mas enlazadas entre sí de lo que comunmente se imaginan), están sujetas á la misma ley: pudiendo ser trasapadas los debidos limites; ir á dar en extremos peligrosos... (text continues)

**Y vosotros jóvenes aplicados,** que bien merecen este nombre los que, sin mas estímulo que el amor al saber, dedican á estos graves estudios sus ocios y honestas recreaciones, emprenden con fé ardiente la senda que conduce al término de vuestros deseos... (text continues)

**SECCION RELIGIOSA.**

Sann Sabas abad, y San Atanasio mártir.

**SECCION INDUSTRIAL.**

**BOLSA DE MADRID.**

Table with columns: Fondos públicos, A. con-tado, A. plazo, and various financial entries like 'Títulos del 3 por ciento consolidado'.

Table with columns: Daño, Beneficio, and entries like 'Alcantara', 'Almería', 'Badajoz'.

Table with columns: Daño, Beneficio, and entries like 'Alcantara', 'Almería', 'Badajoz'.

Table with columns: Daño, Beneficio, and entries like 'Alcantara', 'Almería', 'Badajoz'.

Table with columns: Daño, Beneficio, and entries like 'Alcantara', 'Almería', 'Badajoz'.

Table with columns: Daño, Beneficio, and entries like 'Alcantara', 'Almería', 'Badajoz'.

Table with columns: Daño, Beneficio, and entries like 'Alcantara', 'Almería', 'Badajoz'.

Table with columns: Daño, Beneficio, and entries like 'Alcantara', 'Almería', 'Badajoz'.

Table with columns: Daño, Beneficio, and entries like 'Alcantara', 'Almería', 'Badajoz'.

Table with columns: Daño, Beneficio, and entries like 'Alcantara', 'Almería', 'Badajoz'.

Table with columns: Daño, Beneficio, and entries like 'Alcantara', 'Almería', 'Badajoz'.

Table with columns: Daño, Beneficio, and entries like 'Alcantara', 'Almería', 'Badajoz'.

EDITOR RESPONSABLE: D. ANTONIO SANCHEZ. MADRID: Imprenta de DON PEDRO MONTORO 1854.